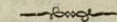


## ACTO TERCERO



### ESCENA I

DOÑA JOSEFA.—DON TOMÁS.

D. TOMÁS.    ¿El médico espera?...

DOÑA JOSEFA.                Espera

                  Salvar á Carmen: ligero

                  Es el ataque; yo espero

                  Igualmente.

D. TOMÁS.                    Dios lo quiera.

                  ¿Todavía está el doctor?

DOÑA JOSEFA.                Y allí está Arturo con él,

                  Cuidando constante y fiel

                  El tesoro de su amor.

- D. TOMÁS. Es noble; ¿pues con tal madre  
 Quién pudiera ser malvado?  
 Si mi Luis es desgraciado,  
 Es porque yo soy su padre.
- DOÑA JOSEFA. Calle usted, que está infamando  
 Sus canas, y eso no es cuerdo.
- D. TOMÁS. ¡Luis tan noble, y yo le pierdo!
- DOÑA JOSEFA. (*Aparte*). ¡Luis noble!... me está matando.
- D. TOMÁS. Usted ha sido conmigo  
 Más que una amiga una hermana....  
 Pudiera hoy.... ó mañana....  
 Morir.... Quedan sin abrigo  
 Mis hijos....
- DOÑA JOSEFA. No sé por qué  
 Tan triste idea le aflija;  
 Mas Carmen será mi hija.
- D. TOMÁS. ¿Y Luis? Señora, noté  
 Tan pronto como llegó,  
 Que usted no le quiere. Acaso  
 Como es adusto....
- DOÑA JOSEFA. (*Aparte*). Me abraso.
- D. TOMÁS. ¿Por qué no le quiere?
- DOÑA JOSEFA. ¿Yo?....  
 Sí le quiero. (*Aparte*). Bien quisiera  
 No quererle.
- D. TOMÁS. Le querría....
- DOÑA JOSEFA. (*Aparte*). ¡Si le quiero!
- D. TOMÁS. Amiga mía,  
 Si cual yo le conociera,  
 ¿Mas qué digo? Si se quiere

- Á un hijo sólo por serlo,  
 No por bueno. Si perderlo  
 Pudiera.... si se muriere....  
 No: primero que yo muera.  
 Que Carmen viva, Dios mio:  
 Que viva Luis. ¡Hijo mio!  
 ¡Pues yo sin ellos, qué hiciera?  
 ¿Usted perdió un hijo?
- DOÑA JOSEFA. Sí.
- D. TOMÁS. ¿Pues no calmara su mal  
 Que viviera criminal;  
 Pero que estuviera aquí?
- DOÑA JOSEFA. (*Aparte*). ¡Me muero! (*Alto*). Voy, que  
 (el doctor  
 Me está esperando. (*Aparte yéndose*).  
 (Dios mio,  
 ¿Mi rigor delito impio  
 Es, ó crimen es mi amor?  
 (*Entra en su cuarto*).

## ESCENA II

DON TOMÁS.—*Después* LUIS.

- D. TOMÁS. Sí; que mañana reciba  
 Mi cuerpo la tumba helada;  
 Pero que mi hijo viva,  
 Que viva mi hija amada.
- LUIS. (*Saliendo, aparte*). Mi padre.

D. TOMÁS. Iba á buscarte,  
Pues quiero estar junto á tí.  
Tengo tanto que contarte....  
Siéntate.... cerca de mí.  
No estés enojado.

LUIS. ¿Yo?....

D. TOMÁS. Un solo día.... no más....  
Mañana.... No, hijo, no;  
No fui criminal jamas:  
Fué la desgracia.... un malvado  
Que nos robó.... pero Dios  
Es grande, y Él ha cuidado  
Siempre de tí.... Niño, en pos  
Del saber, eras muy niño,  
Fuiste á Londres á estudiar.  
¿Qué podía mi cariño?  
No te pude acompañar.  
¡Ay, muchos años pasaron  
Sin que yo volviera á verte!  
¡Cómo mis ojos lloraron!  
¡Cómo temía perderte!  
Cuando supe que volvías,  
Presa de inmenso pesar  
Soñé una vez, que te hundías  
En las olas de la mar.

LUIS. (*Aparte*). ¡Ah!

D. TOMÁS. ¡Pero al verte en mi pecho  
Cómo gozé! Si creí  
Que no eras tú.... Deshecho  
Tu recuerdo ya....

LUIS. (*Aparte*). ¡Ah de mí!

D. TOMÁS. ¡Cómo gozé al ver tu frente  
En que el rayo del saber  
Brillaba claro, esplendente!  
¿Has contemplado nacer,  
Rompiendo el duro capullo,  
Á la bella mariposa?  
Salía así con orgullo  
De tu frente tu alma hermosa.  
Y no eras tú el orgulloso,  
No lo eras, hijo, no:  
De tu saber prodigioso  
El orgulloso era yo.  
Al verte cerca de mí,  
Mi hijo, mi bien, mi consuelo,  
¡Cómo te bendije á tí,  
Y cómo bendije al cielo!

LUIS. (*Aparte*). Tengo vergüenza.

D. TOMÁS. ¡Si olvido  
Junto á tí nuestros pesares!

LUIS. (*Aparte*). ¡Que no me hubiese yo hundido  
En el fondo de los mares!

D. TOMÁS. Si torpe fui ó descuidado,  
Sé que me perdonarás.  
Es verdad, hijo adorado,  
Que nunca me olvidarás?

LUIS. Señor....

D. TOMÁS. Te dejo un momento....  
Voy á escribir.... El doctor  
Llegó ya.... Cármen aliento

Recobrará, y el vigor  
Le volverá.  
(*Entra en su cuarto.*)

### ESCENA III

LUIS.—*Después* PABLO.

LUIS. Ni los ojos  
Pude alzar en su presencia,  
Fingiéndome ver sus enojos.  
¿Será verdad que hay conciencia?  
(*Entra Pablo del fondo con una caja de pistolas.*)

Pablo, ¿qué llevas?

PABLO. Ha poco  
Sus pistolas á limpiar  
Me dió el señor.

LUIS. (*Aparte*). Estoy loco.  
(*Alto á Pablo*). Allí está: puedes entrar.  
(*Entra Pablo en el gabinete de D. Tomás*).  
¿Qué hacer? Arturo me dijo  
Que era nula su adopción  
Siempre que viviese el hijo....  
Hoy una resolución  
Es necesario que tome....  
Sí, Carmen se salvará;  
Y no habrá fuerza que dome  
Mi voluntad.

(*Pablo sale, se vuelve á la puerta del gabinete de D. Tomás, y como contestándole dice*):

ABLO. Bien está.

LUIS. Pablo, dime para qué  
Esas pistolas quería  
Mi padre.

PABLO. Pues no lo sé.  
Sin duda que las vería  
Muy sucias; tal vez por eso  
Las mandó limpiar; estaban  
Casi inútiles.

LUIS. (*Aparte*). El seso  
Pierdo.

PABLO. Mas no las limpiaban....

LUIS. ¿Y Carmen?

PABLO. Está mejor.  
¡Cuántas desgracias, Dios santo!  
¡Quiebra, miseria, dolor,  
Enfermedades y llanto!  
¿Pero cómo suponer  
Que no era usted el hijo....?

LUIS. Ya te dije que has de ser  
Mudo en esto: te lo exijo.

PABLO. No lo contaré; lo dije,  
Y nunca de cumplir deja  
Nada Pablo; mas me aflije,  
Señor, que Doña Josefa  
No sea madre de usted.

LUIS. No es el caso extraordinario.  
 PABLO. Hijo de ella, su merced  
 Sería hoy millonario.  
 Pero afuera la tristeza,  
 Hay que tener desparpajo,  
 Que al fin la mayor riqueza  
 De este mundo es el trabajo.

LUIS.  
 PABLO.

¡El trabajo!  
 Sí, señor:  
 Levantarse muy temprano,  
 Y trabajar con ardor  
 La mañana: esto es muy sano.  
 Y despues volver de priesa  
 Á tomar cualquier bocado,  
 Que incita sobre la mesa  
 Por el hambre sazonado.  
 Yo sé que á los ricos dan  
 Mil manjares deliciosos;  
 Mas como sin hambre están  
 No los encuentran sabrosos.  
 Pero al pobre la fatiga  
 Hambre y sed le da, y es justo  
 Que encuentre buena la miga  
 Y el mal vino de su gusto.  
 Y en la noche cuando llega  
 Á dormir sobre su manta,  
 Ya los ojos no despega  
 Hasta que el sol se levanta.  
 No da hambre la saciedad  
 Ni sueño un lecho lujoso:

Sólo da felicidad,  
 Señor, un trabajo honroso.  
 Y es verdad, ¡cuántas pasé  
 Noches que fueron pesares!  
 ¡Cuántas veces no probé  
 En la mesa los manjares!  
 Fuego mi frente devora:  
 Voy á respirar la brisa  
 Al jardín. (*Se va para el jardín*).

---

#### ESCENA IV

DOÑA JOSEFA.—PABLO.

DOÑA JOSEFA. (*Saliendo*). Pablo.  
 PABLO. Señora.

DOÑA JOSEFA. Llama á Arturo.

PABLO. (*Yéndose para el cuarto de Arturo*). Voy de prisa.

---

#### ESCENA V

DOÑA JOSEFA.—*Después* ARTURO.

DOÑA JOSEFA. Virgen santa, ya que sufro  
 Por mi hijo tantos duelos,  
 Te pido que al pobre padre  
 Su hija le conserves.  
 (*Entra Arturo*.)

DOÑA JOSEFA. Quiero  
 Que hablemos un rato, hijo.

ARTURO. Pues bien, madre mia, hablemos.

DOÑA JOSEFA. Carmen, segun el doctor,  
Está ya fuera de riesgo.

ARTURO. Fué por fortuna un amago  
Pero no un ataque serio.

DOÑA JOSEFA. Á la hija das tu amor,  
Y tu capital entero  
Al padre quisiste dar.

ARTURO. Es verdad, y no lo niego.  
Los mandatos de mi madre  
Por él desobedeciendo,  
Á Buenos Aires marchaba  
Con el propósito hecho  
De pagar sus deudas.

DOÑA JOSEFA. Hijo,  
Yo voy á hacerlo.

ARTURO. ¡Qué bueno  
Es Dios; y usted, madre mia,  
Qué buena es tambien!

DOÑA JOSEFA. Sabiendo  
Penas de un hombre tan noble,  
Y pudiendo dar remedio  
Á sus males, recordé  
Que habia en mi testamento  
Cláusula en que mi fortuna  
Para los naufragos dejó.  
¿Qué más naufrago que un padre  
Que ya en sus años postreros  
Honrado se ve en la ruina,  
Y en la infamia noble siendo?

Es el mundo entónces mar  
De pesares y tormentos,  
Es la vida débil barca  
Que azota huracan deshecho,  
Son las miradas relámpagos,  
Las quejas del alma truenos,  
Y las lágrimas son lluvia,  
Y son los suspiros vientos.  
¿Quién puede salvar al naufrago  
Y no le salva pudiendo?

¿Al naufrago... mas qué digo?  
¿Le vuelve á usted el recuerdo  
De su hijo?

ARTURO.

DOÑA JOSEFA. Calla, Arturo.

Parece, oh Dios, que le veo,  
Que estaba ya el alma muerta  
Porque no lo estaba el cuerpo,  
Hundido en las negras olas,  
No del mar, del vicio horrendo,  
Presa ya, no de los peces,  
Sino presa del averno.

ARTURO. Madre, está usted delirando.

DOÑA JOSEFA. Si es un delirio, es tremendo....  
Que se hunde ya para siempre....  
Que se pierde.... que le pierdo....  
Dios santo, dame tu fuerza;  
Dios santo, dame tu aliento.  
¿Quién puede salvar al naufrago  
Y no le salva pudiendo?

ARTURO. Madre, por Dios.

DOÑA JOSEFA.                   Voy con Cármen  
 Á hablar.... No puedo.....no debo  
 Si ya miro que es un crimen  
 Lo que estoy contigo haciendo....  
 Adios, hijo.  
*(Le besa y se va).*

### ESCENA VI

ARTURO.—LUIS.

LUIS.                   *(Que ha visto desde el fondo la despedida  
 de Doña Josefa, dice aparte):*  
 ¡Y él me roba  
 De mi madre hasta los besos!  
 ¡Si yo me dejé sin madre!  
 ¡Si es mi vida ya un infierno!

*(Alto y adelantándose).* Arturo.

ARTURO.                   Luis.

LUIS.                   Necesario  
 Es que consulte contigo  
 Mi situacion. No presumas  
 Que por esto echo en olvido  
 Que hay entre nosotros dos  
 Una ofensa y un abismo.

ARTURO.               Luis ¿por qué rencor tan grande?  
 Otra vez perdon te pido,  
 Pues al ofenderte, Luis,  
 No fui dueño de mi mismo.

LUIS.                   ¿No sabes por qué el rencor  
 Hace en mi pecho su nido?  
 ¿No sabes que siento ya  
 Odio al mirarte, y concibo  
 Con el odio la venganza,  
 Y tu vida necesito?

ARTURO.               Luis....

LUIS.                   Porque tú me has quitado  
 Cuanto en el mundo era mio.  
 Te hablé de un nieto.

ARTURO.               Me hablaste.

LUIS.                   Era mentira: es el hijo  
 El que vive, que no ha muerto.

ARTURO.               ¿Pero por qué no ha venido?

LUIS.                   Viene ya; quiere su herencia,  
 Su nombre, el amor bendito  
 De Cármen.

ARTURO.               ¿De Cármen?

LUIS.                   Sí;

Inmenso es el amor mio:  
 Arturo, no soy su hermano.

ARTURO.               ¡Qué dices....? Sueño.... deliro....

LUIS.                   Que tu nombre y tus millones,  
 Arturo, son sólo míos;  
 Y que vengo á reclamarlos,  
 Que tenerlos es preciso;  
 Que es mi madre, que es mi amada,  
 Que es mi hacienda; que me miro  
 En la ruina, en la miseria,  
 Y por mi herencia soy rico;

Que huérfano estoy con madre,  
Y no tengo su cariño;  
Y que sin Cármen la vida,  
Ni siquiera la concibo.

ARTURO. (*Aparte.*) ¡Horrible revelacion!

LUIS. ¿Qué piensas?

ARTURO. En tu delito.

Todo lo comprendo ya:  
Suplantaste un nombre, á un hijo;  
Y Dios te puso de Cármen  
Al lado por tu castigo.  
Buscabas oro, y la ruina  
Encontraste en tu camino;  
Y hoy te acuerdas de tu madre:  
¡Eres modelo de hijos!

LUIS. Es que me asiste el derecho:

Aquí, Arturo, me lo has dicho.

ARTURO. Acta existe de tu muerte,  
Y la has firmado tú mismo:

Ante la justicia basta.

LUIS. ¿Mas si pruebo....?

ARTURO. Tu delito

Probarás, y que usurpado  
Has los derechos de hijo;  
Y en vez de tomar la herencia,  
Encontrarás el presidio.

LUIS. Es decir que muerto estoy

Para la fortuna, y vivo

Para la infamia.

ARTURO. Esto es

Que al fin encuentra el castigo  
El malvado, y que recoge  
Desdichas quien siembra vicios.

## ESCENA VII

DICHOS.—CÁRMEN *saliendo.*

CÁRMEN. ¡Arturo! (*Deteniéndose al ver á Luis.*)

¡Luis!

LUIS. ¿Qué le quieres?

¿Por qué callas? Dile luégo,  
Cármen, que á mí le prefieres.

CÁRMEN. Cálmate, yo te lo ruego.

Me habló tu....

LUIS. Dí ya mi madre:

Arturo lo sabe.

ARTURO. Si.

LUIS. Mas no lo sepa tu padre  
Nunca. No quiero, ay de mí,  
Que un anciano tan honrado  
Pueda escupirme á la cara;  
Que con ser yo tan malvado  
Esa afrenta me matara.

CÁRMEN. Pues bien, tu madre ha creído

Que fuera ofender á Dios....

LUIS. Sigue, por Él te lo pido.

CÁRMEN. Separarnos á los dos....

Arturo y yo....



LUIS. Bien lo sé....  
 ARTURO. Luis....  
 LUIS. Lo he querido yo mismo....  
 Con el vicio tropecé  
 Y dí al fondo de un abismo....  
 En mi delirio soñaba  
 Riquezas, poder y amor....  
 Y el cielo me reservaba  
 Miseria, infamia y dolor....

CÁRMEN Y ARTURO. ¡Luis!  
 LUIS. Dejad que de mis ojos  
 La rabia brote á raudales....  
 Dejad, si piso en abrojos  
 Que grite al fin.

CÁRMEN. Celestiales  
 Consuelos....

LUIS. No para mí.  
 Dejadme; idos los dos.

CÁRMEN. ¿Pero te quedas así?  
 ARTURO. Mas Luis....  
 LUIS. Dejadme, por Dios.  
 (Se van por la izquierda Cármen y Arturo).

### ESCENA VIII

LUIS.—D. TOMÁS *después*.

LUIS. Solo estoy en la presencia  
 De mi delito.... y no puedo

Estar solo.... tengo miedo....  
 ¿Será verdad que hay conciencia?  
 ¿Por qué no me ahogó mi madre  
 Al nacer entre sus brazos?  
 En el mundo ya sin lazos  
 Estoy.... (*Viendo á D. Tomás que asoma como espionando si hay alguno*).  
 (*Aparte*). El que fué mi padre.  
 (*Alto*). Señor....

D. TOMÁS. Que nadie estaría  
 Aquí pensé....

LUIS. Cármen vino....  
 Está ya bien.... é imagino  
 Que tendrá gran alegría  
 De ver á usted....

D. TOMÁS. No sé qué  
 Venía á buscar.... (*Aparte*). Estoy  
 Loco.

LUIS. Pero Cármen....  
 D. TOMÁS. Voy.  
 (*Se dirige á la puerta de su gabinete y la cierra. Yéndose por la izquierda, y aparte viendo á Luis*).  
 Que se vaya y volveré.

### ESCENA IX

LUIS.—DOÑA JOSEFA *después*.

LUIS.           ¿Qué hacer? Imprudente fui;  
He sido torpe, indiscreto:  
Era mi fuerza el secreto;  
Y necio me descubrí.  
¿Qué hacer?... horrible es mi suerte...  
¿Qué hacer?... En su habitación  
Las pistolas.... Corazon,  
No tiembles ante la muerte.  
La muerte.... sí.... en mi camino  
El destino me la ha puesto.  
Corazon.... ¿tiemblas?... ¿qué es esto?  
Cumplamos con mi destino.  
*(Se dirige á la puerta del gabinete de Don  
Tomás, y la encuentra cerrada).*  
¡Cerrada está, y siempre abierta  
Es para cualquiera paso!  
¿Misterio ó crimen acaso  
Se esconden tras esta puerta?  
Si á romper las ligaduras  
Voy que á la vida me atan,  
Tengo manos que desatan  
El alma y las cerraduras.  
*(Después de algunos esfuerzos, abre la puer-  
ta y entra).*

DOÑA JOSEFA. *(Entrando)*. Más que el amor de una  
madre

Es la voluntad de Dios:

Sean felices los dos,  
Aunque mi pecho taladre  
La pena del hijo mio;  
Que hoy ante la verdad siento,  
Que si le hice un juramento  
Fué mi juramento impío.

LUIS. *(Saliendo demudado y con una carta en la mano)*.

¡Mi madre!....

DOÑA JOSEFA.           ¡Luis! Tu semblante

Lívido está: ¿qué te pasa?

LUIS.                   Que desde que en esta casa

Entré, marchó delirante,  
De un dolor en una pena,  
De un crimen en un delito;  
Y arrastro mi ser maldito  
Como arrastra su cadena  
El presidiario. Ya loco,  
Iba á quitarme la vida....

DOÑA JOSEFA. ¡Luis!

LUIS.                   Madre....

DOÑA JOSEFA.           ¿También suicida?

Decirte infame, es muy poco.  
Después de usurpar un nombre,  
Gozar riquezas ajenas,  
¿Quieres la vida y las penas  
Robar que Dios le da al hombre?  
¿Por qué tanta fuerza el vicio  
Y poder tan grande tiene,  
Que el hombre no se detiene  
Hasta el fin del precipicio?

De un crimen en otro en pos  
 En su existencia maldita,  
 Hasta la vida se quita  
 Que no es de él, sino de Dios.  
 Mas cuéntame....

- LUIS. Don Tomás  
 Mandó á Pablo que limpiara  
 Sus pistolas....
- DOÑA JOSEFA. ¡Cosa rara!
- LUIS. Salió de aquí....
- DOÑA JOSEFA. ¿Acabarás?
- LUIS. Solo su cuarto, el momento  
 Era propicio y entré;  
 Pero en la mesa encontré  
 Esta carta....
- DOÑA JOSEFA. ¡Hielo siento  
 En las venas!
- LUIS. Dirijida  
 Á mí. Temblando la abrí....
- DOÑA JOSEFA. ¿Pero qué contiene? di.
- LUIS. Que no puede ya en la vida  
 Tener dicha sin honor....
- DOÑA JOSEFA. Lee....
- LUIS. (*Leyendo*). "Mi ángel, tú y tu hermana  
 Huérfanos seréis mañana"....
- DOÑA JOSEFA. ¡Ángel! ¿y no te da horror  
 Que te llame ángel el hombre  
 Cuyo amor has usurpado,  
 Cuya vejez has mofado,  
 Y á quien robas hasta el nombre?

Si demonio te llamara,  
 Acaso lo comprendiera.  
 Sigue.

- LUIS. No; que no pudiera  
 Aunque quisiese.
- DOÑA JOSEFA. La cara  
 Alza, que la oigas deseo....  
 La carta voy á leerte....  
 Como sentencia de muerte  
 Que dice el verdugo al reo.
- LUIS. ¡Madre!
- DOÑA JOSEFA. Calla. (*Leyendo*). "La riqueza  
 Que de tu madre heredaste,  
 Buen hijo me confiaste;  
 Y te dejo en la pobreza."  
 ¡Buen hijo! ¡Sin duda alguna  
 Te conoce Don Tomás!
- LUIS. ¡Por el cielo!
- DOÑA JOSEFA. Oye. (*Leyendo*). "Jamás  
 Dilapidé tu fortuna;  
 Siempre trabajé afanoso  
 Por tu nombre y posicion;  
 Y hoy me parezco ladrón  
 De tu dinero." Espantoso  
 Es que al ladrón el robado  
 Le dé cuentas: ¿no es verdad?
- LUIS. Piedad.
- DOÑA JOSEFA. Escucha.
- LUIS. Piedad.

DOÑA JOSEFA. Escucha: no he terminado.  
*(Leyendo)*. "Si perdimos la riqueza  
 No perdamos el honor,  
 Por eso encargo á tu amor  
 De tu hermana la belleza."  
 ¿No te da vergüenza y miedo  
 Que al seductor y al malvado  
 Fie la virgen? ¡Desgraciado!

LUIS. No sigas.

DOÑA JOSEFA. Si ya no puedo.  
 No sé si llanto ó enojos  
 Mi vista nublando están;  
 Pero siento un huracan  
 De sangre sobre mis ojos.  
 Y debo ser justiciera  
 Aunque me cause la muerte....

LUIS. Eso nunca....

DOÑA JOSEFA. ¡Si es la suerte  
 Que te debo!

LUIS. ¡Madre!

DOÑA JOSEFA. Espera.

LUIS. ¡Por piedad!

DOÑA JOSEFA. Óyeme atento.  
 Ayer injusta y cruel  
 Te hice un juramento, aquel  
 Fué un infame juramento.  
 Si rompes todos los lazos  
 Con que el Hacedor te ató,  
 ¿Ese juramento, yo  
 No debo hacerlo pedazos?

Como era pobre tu madre,  
 Por pasajeras riquezas  
 La dejaste; y por grandezas  
 Hasta el nombre de tu padre  
 Abandonaste. Buen hijo  
 Con el padre que escogiste  
 Debes ser.... si no pudiste  
 Serlo conmigo.... y exijo  
 De tí que vida y honor  
 Le devuelvas....

LUIS. No comprendo...

DOÑA JOSEFA. Cármen está padeciendo  
 Por causa tuya.... y su amor  
 Debe volverle su hermano,  
 Y su dicha.... de seguro....  
 Cásala pues con Arturo....  
 Para él te pido su mano.  
 Y mira: en esta cartera  
 En libranzas un millon  
 Hay.... Una buena accion  
 Haz; y que sea la primera....  
 Es tu herencia.... mas yo creo  
 Que contento la darás  
 Por que pueda Don Tomás  
 Cubrir sus deudas.... Deseo  
 Verte pobre, abandonado....  
 Así á tu madre dejaste....  
 Quiero finjir que tornaste  
 De Inglaterra ya educado  
 Á buscar en mi cabaña,

No delirios ni grandeza,  
Sino la santa pobreza  
De nuestra hermosa montaña.  
Y que no es posible cuenta  
Otra cosa que callar:  
Tu crimen puede encontrar,  
Si hablas, castigo y afrenta.  
Estoy dispuesto ya.

LUIS.

DOÑA JOSEFA.

Arturo  
Con Cármen se casará;  
Y Don Tomás vivirá  
Feliz con ellos: lo juro.

LUIS.

Mas no sepa Don Tomás....

DOÑA JOSEFA.

¿Para qué hacerle sufrir?

LUIS.

Si ya no puedo vivir.

DOÑA JOSEFA.

Si á tu pesar vivirás.

Dichosos ellos, los dos

Partiremos para España....

Nos espera mi montaña....

Te quedan tu madre y Dios.

Á Don Tomás daré aviso

De que moriste al tornar

Á España, y que la honda mar

Fué tu sepulcro. Es preciso

Que al fin triunfe la verdad,

Y que al fin lllore á su hijo.

LUIS.

Pero madre....

DOÑA JOSEFA.

Te lo exijo.

LUIS.

Hágase tu voluntad.

Mas que no le vuelva á ver,

Que me espanta su presencia.

DOÑA JOSEFA. ¡Qué buen juez es la conciencia!

¡Cómo vas á padecer!

Diré que partiste ya:

Entra en tu cuarto y espera.

LUIS. (*Entrando*). ¡Si de dolor me muriera!

DOÑA JOSEFA. ¡Si tu madre viva está!

---

**ESCENA X**

DOÑA JOSEFA.—DON TOMÁS.—CÁRMEN.—  
ARTURO.

D. TOMÁS.

Me dice Arturo que usted

Quiere hablarnos.

DOÑA JOSEFA.

Sí por cierto;

Pues á petición de Luis

Voy á confesar mis yerros,

Y á los males que he causado

Á poner justo remedio.

CÁRMEN.

¿De Luis?

ARTURO.

¿De él?

DOÑA JOSEFA.

Les suplico

Que me oigan un momento.

(*Á Don Tomás*). Usted comprender no  
pudo

Ayer el raro misterio

Que hizo que yo me negara

De Cármen al casamiento.

CÁRMEN. (*Aparte*). ¿Qué irá á decir, cielo santo?

ARTURO. (*A Doña Josefa*). No lo diga usted.

DOÑA JOSEFA. (*A Arturo*) Silencio.

(*A Don Tomás*). Hay acciones que avergüenzan,

Y son por eso secretos.

D. TOMÁS. ¿Avergonzarse? ¿de qué?

ARTURO. (*Aparte*). ¿Qué va á decir?

CÁRMEN. (*Aparte*). Toda tiemblo.

DOÑA JOSEFA. Ya sabíamos la quiebra....

Luis tuvo carta....

D. TOMÁS. Comprendo.

DOÑA JOSEFA. ¿Y qué queréis?... una madre....

D. TOMÁS. Yo, señora, no me quejo.

DOÑA JOSEFA. Tampoco Luis creyó honroso

El ya pactado proyecto

De unir á Cármen y á Arturo,

Por temor que el casamiento

Se viera como negocio

Y no como amor sincero.

D. TOMÁS. Por eso me opuse yo.

¿Pero su viaje?

DOÑA JOSEFA. Sabiendo

La quiebra, y no la sentencia,

Creía que aun era tiempo

De impedir esa desgracia.

D. TOMÁS. ¡Ah, si mi Luis es muy bueno!

DOÑA JOSEFA. Verá usted que bueno es.

CÁRMEN. (*A Arturo*). ¿Qué pasa, Arturo?

ARTURO. No entiendo.

DOÑA JOSEFA. Sabe usted que relaciones

Tiene con ricos banqueros

De la Habana....

D. TOMÁS. No sabía.

DOÑA JOSEFA. Tiene un prodigioso invento

De máquinas.... no sé qué....

Que dará mucho dinero....

Y á venderlo esta mañana

Fué sin pérdida de tiempo....

Lo compraron al instante....

D. TOMÁS. ¿Y cómo no? Por supuesto:

Si mi Luis es todo un sabio,

Es un famoso ingeniero.

DOÑA JOSEFA. Pues lo vendió en un millon,

El cual, Don Tomás, le entrego

En letras sobre La Plata. (*Le da la cartera*).

D. TOMÁS. ¡Mi Luis! Abrazarle quiero.

DOÑA JOSEFA. El caso es que como urgía

Poner en planta el proyecto,

Que partiera para España

Al instante le exijieron,

Y evitar quiso la pena

De la despedida; al puerto

Marchó ya; tal vez su nave

Empuja ya el raudo viento.

Usted parta sin demora;

Para salir está presto

El vapor de Buenos Aires;

Los tres billetes que á un tiempo

Trajo Pablo, servirán,

Pues el antiguo proyecto  
De unir á Cármen y á Arturo  
Usted cumplirá.

ARTURO. (*A Doña Josefa*). No puedo  
Consentir.

DOÑA JOSEFA. (*A Arturo*). Si eres mi hijo,  
Obedéceme.

ARTURO. Obedezco.

DOÑA JOSEFA. Yo á morir donde nací  
Á mis montañas me vuelvo.  
Mandé que los equipajes  
Se alistaran, y no hay tiempo  
Que perder: ustedes deben  
Ponerse en camino luégo.

D. TOMÁS. ¡Ay, y sin ver á mi Luis!  
Si tengo un presentimiento....

DOÑA JOSEFA. Pronto sabrá usted de él.  
Adios.

D. TOMÁS. Adios.

ARTURO. Yo no puedo.....

DOÑA JOSEFA. (*Abrazándole*). Adios, hijo de mi alma.  
(*A Cármen*). Adios; bendígate el cielo.  
(*Se van por la izquierda*)  
(*A Luis*). Sal: ya se fué Don Tomás.

LUIS. (*Saliendo*). Que pronto me crea muerto.

## ESCENA ÚLTIMA

DOÑA JOSEFA.—LUIS.

DOÑA JOSEFA. Buscaste oro, y tu oro  
Ya se lleva Don Tomás,  
Y ya no me queda más  
Que mi pobreza y mi lloro.  
Buscaste amor con delirio  
Y un nombre ilustre y honrado,  
Y tu nombre está manchado,  
Y tu amor es tu martirio.

LUIS. (*Viendo pasar por el jardín, ya de viaje, á Don Tomás, á Cármen y á Arturo*).  
¡Se van!

DOÑA JOSEFA. Se van: tu riqueza  
Soñada, tu ilustre nombre,  
Tu altivo orgullo de hombre,  
Y su amor y su belleza.  
Eres desgraciado ya,  
Y tu desdicha has causado;  
Mas cómo eres desgraciado,  
De tí no se apartará  
Tu madre, los ojos fijos  
De tu suerte en el rigor;  
Que una madre en el dolor  
No se aleja de sus hijos.  
Quedamos solos los dos.

LUIS.

DOÑA JOSEFA. Yo no te abandonaré.

LUIS. ¡Ay! y yo te abandoné!  
(*Cayendo de rodillas*). ¡Perdon!  
DOÑA JOSEFA. ¡Pídeselo á Dios!

**Telon.**



## EL MUNDO DE AHORA

COMEDIA EN CINCO ACTOS

Y EN PROSA.